

Corralillo
 Provincia: **Cartago**
 Población: **13.130**
 Extensión: **13,89** km²

SILVIA COTO
 silvia.coto@esq.com.co

Marcial Mora Valverde era un hombre muy guapo a sus 57 años, se decía que era "poleguro" y por su belleza se había dado el lujo de tener seis mujeres y varios hijos.

Los últimos años de su vida los compartió con Anuvinia María Fallas, de 24 años, con quien tuvo tres hijos: Herbert, Sandra y Ana, y criaban a dos que solo eran hijos de él: uno de 16 años y otro de 9.

El día 16 y su padre habían tenido varios problemas, por lo que don Marcial lo echó de la casa y denunció con la Policía por haberle robado varios tubos de cañería, pues, según decía, no estaba dispuesto a tener bajo su techo a un hijo con tales manías.

Ese fue el principio de la sangrienta tragedia que ocurrió el 22 de marzo de 1983.

Ese día, don Marcial y su hijo decidían ir a la Guardia Rural a una audiencia por el robo.

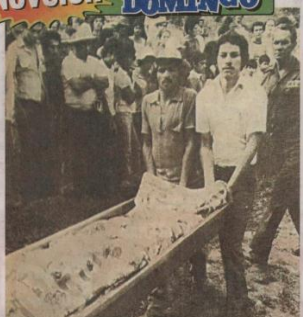
El adolescente llegó a eso de las 10 de la mañana a la casa del papá. Al encontrarse en el patio discutieron y el muchacho atacó al hombre con un cuchillo de 18 pulgadas, de los que usan los carniceros. Le provocó terribles heridas hasta estar seguro de que lo había asesinado. En el forcejeo, el joven se cortó los dedos de la mano izquierda.

Anuvinia trató de ayudar a su esposo y entró a la casa para agarrar un arma que tenían guardada; sin embargo, no se animó a disparar y fue asesinada por el muchacho en la cocina de la casa.

El pequeño Herbert, en su inocencia, no pudo controlar los gritos de desesperación, por lo que su hermano lo atacó, según el por accidente, pero al verlo herido decidió quitarle la vida.

A las niñas más pequeñas solo les encontraron rastros de sangre en el cuello; el joven lo las lastimó.

Cantó como nunca. El muchacho sacó de los bolsillos



Los cuerpos de la familia Mora Fallas fueron sacados de la casa ante la indignación de los vecinos. REPORTAJE ESPECIAL



La víctima

MARCIAL MORA VALVERDE
 57 años, "poleco", vecino de Santa Elena de Corralillo, Cartago.



La víctima

ANUVINIA MARÍA FALLAS FALLAS
 24 años, ama de casa, vecina de Santa Elena de Corralillo de Cartago.



La víctima

HERBERT NASAREY MORA FALLAS
 5 años, vecino de Santa Elena de Corralillo de Cartago.

del pantalón de su padre €685 y escapó.

De camino, se detuvo en un riachuelo y lavó el cuchillo. Después se cambió la ropa y la escondió en una cueva entre los cafetales.

Sin manchas de sangre, se fue a la casa de la familia que lo había recibido hacía dos meses cuando el padre lo echó, y se metió al baño.

Según declaró una joven que estaba en la vivienda, el muchacho cantó como nunca a "gallo pelao" mientras se bañaba.

Al mediodía, cuando el hijo de nueve años regresó de la escuela, encontró muertos a su padre, hermanastra y hermanito.

El chiquillo corrió a la Guardia Rural para avisarles a los ofi-

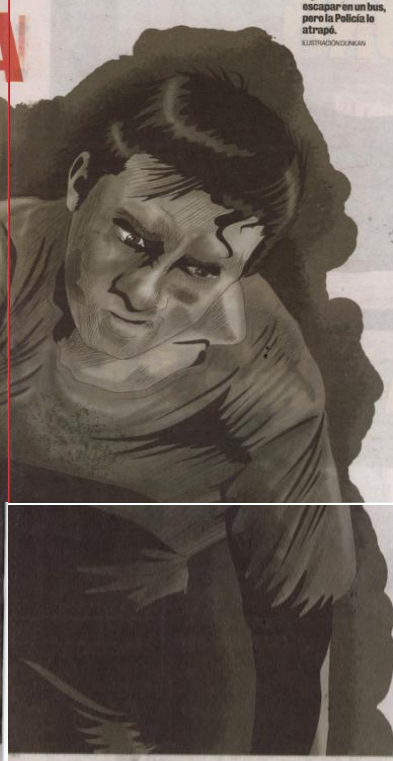
ciales y en ese trayecto del camino todos en el pueblo se dieron cuenta de lo sucedido.

Después de confirmar lo que les contó el niño, la Policía detuvo a un vecino que había sido enemigo de don Marcial, pese a que juraba que no le había hecho nada.

La situación se aclaró a la una

JOVEN ASESINÓ A PAPÁ, MADRASTRA Y HERMANITO

ACABÓ CON MEDIA FAMILIA



El joven trató de escapar en un bus, pero la Policía le atrapó. ILUSTRACIÓN DE UNIAN

685
 colones se llevó el muchacho

18
 pulgadas medía el cuchillo asesino

2
 niñas sobrevivieron a la masacre

de la tarde cuando el muchacho agarró un bus en el que también viajaba un guardia rural, que ya sabía la noticia del triple crimen, y que se extranó de verle las cortaduras en las manos.

El bus los dejó en el centro turístico El Quijongo, donde el oficial hizo una llamada desde un teléfono público y pidió que una patrulla llegara al lugar.

El muchacho iba para Grecia, donde tenía familiares cuando los oficiales lo arrestaron. A las 3:45 de la tarde los cuerpos de los fallecidos fueron llevados a la morgue.

Confesó. Durante varios meses el muchacho insistió en no saber nada, pero en la noche de ese mis-

mo día confesó al médico legal del OIJ, Fernando Garzona, que había matado a las tres víctimas por los resentimientos que tenía contra su padre.

El joven fue detenido y se solicitó que le hicieran todo tipo de pruebas psiquiátricas pues nadie encontraba una explicación para tanta violencia.

El muchacho estuvo preso algunos meses y luego lo soltaron porque era menor de edad. Después no se supo más de él.

Las dos bebecitas que sobrevivieron fueron dadas en adopción: Sandra a la madrina y a Ana, a una vecina.

En el recuerdo. En Santa Cecilia de Corralillo desde los más viejos hasta los más jóvenes conocen la dolorosa tragedia y la recuerdan con horror.

En la casita donde ocurrió el homicidio vive ahora otra familia que compró tiempo después la propiedad.